



**escuela
freudiana
de la
argentina**

Institución Miembro Fundadora de Convergencia,
Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano
Convocante de la Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis

**CARTEL, SABER Y TRANSMISIÓN
EN LA ESCUELA**
“La cuestión de la permutación”

PANELISTAS:

Nys Bassi

María Gabriela Correia

Noemí Sirota

Coordina: Rosa Candela

Viernes 14 de octubre - 19.30 hs.

Charcas 2650

Secretaría de Carteles

Responsable: María Gabriela Correia

**Co-responsables: Nys Bassi, Rosa Candela, Clelia Conde, Diego Fernández,
Edith Fernández de Baggiani, Leonor Raiman**

**INFORMES: Charcas 2650 • Ciudad de Bs. As. • 4961-7908
escuelafreudianadelaargentina@gmail.com • www.escuelafreudiana-arg.org**

Índice

Cartel, saber y transmisión en la Escuela. La cuestión de la permutación	
Palabras de apertura, Rosa Candela	Pág. 2
Presentación Nys Bassi	Pág. 4
Presentación María Gabriela Correia	Pág. 9
Presentación Noemí Sirota	Pág. 13
Intervenciones	Pág. 18

Panel: Cartel, Saber y transmisión en la Escuela
La cuestión de la permutación

14 Octubre 2011

Rosa Candela: El tema que hoy presentamos “Cartel, saber y transmisión en la Escuela. La cuestión de la permutación”, se desprende de Paneles y Jornadas del Cartel, que a lo largo de estos años acompañó el trabajo realizado en la Escuela desde distintas Secretarías. La Secretaría de Cartel que hoy formamos coordinada por Gabriela Correia, convoca a retomar el camino de la lógica Cartel – Permutación.

La pregunta, ¿si es el momento en la Escuela de practicar la permutación?, nos llevó discusiones, trabajos que hoy vamos a poner a consideración de ustedes, el tema de la permutación que según se dice es difícil de practicar en la Escuela.

En el año '92 en una Pre-Jornada del Cartel, entre otros temas se hablaba de la permutación, ya hace veinte años. Voy a citar una frase: “Otra cuestión que continua respecto a la lógica del Cartel es la permutación y sorteo. En algún momento habíamos pensado que el tema recorrido que se está trabajando podría continuar en cualquier punto. En este sentido el sorteo aseguraría la permutación de los integrantes del cartel pero eso todavía no está decidido”.

En los años '98 y '99 se realizó un ensayo de permutación propuesto por Anabel Salafia dando cuenta de ello en el panel de octubre del año pasado en los trabajos presentados por Rita Chernicoff y Jorgelina Estelrich; Gabriela Correia trabajó en ese caso el tema de la función +1.

En los Estatutos de la Escuela, el artículo 8, el punto 5 dice lo siguiente en cuanto a los dispositivos de Escuela Cartel y Pase, “ La Escuela favorecerá la constitución y permutación de los cartelizantes por sorteo de los mismos, ya que se considera que el sorteo asegura la renovación regular de los hitos creados a fin de vectorizar el conjunto”.

Anabel Salafia toma de Lacan “*que lo colectivo es el sujeto de lo individual*”, fórmula de cualquier experiencia de orden colectivo tal como lo hace el Cartel; y agrega que la confianza en el lazo entre cartelizantes no es lo que está en juego en el Cartel sino que se trata de la confianza en el dispositivo de Cartel, no se trata de relaciones inter-subjetivas.

Quiero contarles una experiencia de cuando yo comencé a interesarme por entrar en un Cartel. Preguntaba cómo se hacía, yo pensaba habrá una lista, preguntaba a unos, a otros y me decían que la lista no resultaba para armar un Cartel. Entonces yo pensaba es por simpatía, los que armaron el Cartel es porque ya se conocen, se llevan bien entre si y entonces por eso se armó”. Recién descubro este año que no se trata de la simpatía ni de la confianza, se trata de apostar al dispositivo del Cartel, se

trata del amor de transferencia de trabajo con el discurso del psicoanálisis. Con estos criterios es necesario y posible que se trabaje la permutación.

Nys Bassi: En principio le quiero agradecer a Gabriela Correia por haberme invitado este año a participar de la Secretaría de Carteles, trabajo que viene siendo muy rico y fructífero para mí.

Cuando se planteó el tema de la permutación para este panel, en principio, surgieron algunas cuestiones en relación a pensar el Cartel desde la lógica de la estructura borromea. Cuestión que nos convocó al trabajo, ya que es a partir del cuarto término que es la nominación -término que Gabriela Correia va a retomar- que se pone en juego el hecho de que ya no serían posibles todas las permutaciones. Es decir, se introduce algo del orden de la imposibilidad.

Esto es -al menos para mí- algo bastante complicado de desarrollar en este momento, porque implicaría hacer algunos gráficos que no sabría cómo hacerlos en quince minutos, pero fue un trabajo que nos implicó varios de los encuentros y textos que fuimos compartiendo y trabajando en forma conjunta.

Otra de las cuestiones que también se presentó con respecto al Cartel, es la permutación -así lo plantea Lacan- con respecto a la estructura de la Escuela, es decir, con respecto al conjunto de los miembros de la Escuela.

En ambos casos, igualmente, considero que lo que está planteado en esta cuestión es la estructura. Entonces, por un lado, tenemos lo que hace a la estructura del Cartel y por otro lo que hace a la permutación con respecto a la estructura de la Escuela, es decir, con respecto, -como dije- al conjunto de los miembros. Esta es la vía que decidí tomar para este trabajo, me resultó necesario ubicar la función de la permutación en la estructura, y establecer en principio si es que tiene alguna función.

Lacan dice en D'Écolag -cita que recién mencionó Rosa Candela- con respecto al Cartel que se debe permutar para prevenir el efecto de encolado y que esta permutación tiene que darse en el plazo de un año, máximo dos. También dice allí que el sorteo asegurará la renovación regular de los hitos creados a fin de vectorizar el conjunto.

Me propuse, entonces, en relación a esto situar en dónde a nivel de la estructura podría pensar este efecto de encolado. A mi entender, en esta misma línea, por ejemplo, y de acuerdo a algunos textos que estuvimos trabajando, entre ellos varias clases del Seminario IV "La relación de objeto", encontramos que allí Lacan establece, retomando el historial de Juanito, algo situado en relación a lo que es móvil y lo que es amovible. Lacan sitúa lo que es amovible y lo diferencia de lo móvil. De hecho, es en el Seminario IV, en varias clases, en donde ubica algunas cuestiones con respecto a la permutación, y si por ejemplo buscamos en el CD de Lacan con el buscador de palabras, la mayoría de las referencias con respecto tanto al término permutación como permutaciones están en relación a este Seminario.

Lacan muestra las permutaciones y transformaciones que se van produciendo entre las diferentes construcciones míticas de Juanito, y establece una serie de permutaciones entre diferentes elementos significantes, en donde recién luego de que Juan descubre una propiedad esencial de la situación es que puede dedicarse a cierto número de intercambios y permutaciones. Para el descubrimiento de esa propiedad esencial -dice Lacan- es decisivo desatornillar a la madre, desmontarla, movilizarla, hacer que también ella, la madre, entre en el conjunto del sistema como un elemento móvil y a la vez equivalente a los demás, no por consiguiente con mayor importancia que cualquier otro, es decir, no anteponiendo la madre a cualquier otro término. En este movimiento se produce el pasaje de lo imaginario a lo simbólico.

Entiendo que es por la función de la permutación, por la función que la permutación tiene en la estructura, que Lacan la propone para el Cartel, pero creo que también podemos pensarla para otros dispositivos de Escuela.

¿Qué nos enseña Juanito?, que en el paso de lo imaginario a lo simbólico, lo imaginario se organiza como mito y va en la dirección de la construcción colectiva. Solo con esto no logra hacerlo, pero es un paso necesario que tendrá que dar otros rodeos para franquear cierta hiancia y admitir que en el campo privilegiado del mundo hay, en efecto, sujetos que están privados realmente de ser ese famoso falo imaginario. Dice allí Lacan que esto puede llevar toda la vida, que hay resistencias de los sujetos masculinos a admitir efectivamente que hay sujetos femeninos. Admitir que hay sujetos femeninos implica una posición con respecto a lo femenino que corre tanto para quien sea anatómicamente varón o mujer. Lacan dirá en “L’etourdit”, “es heterosexual aquél que gusta, ama de las mujeres”. Entonces, de la admisión o no que cada quien tenga del hecho de que hay sujetos femeninos dependerá la concepción que se sostenga con respecto a las relaciones sociales y tiene allí también la raíz de un desconocimiento sostenido a veces en toda la concepción del mundo.

Dice también Lacan en el Seminario IV, que un desconocimiento se mantiene más allá de todo límite en sujetos que pretenden haber aceptado perfectamente la realidad, pero que el borramiento de este hecho en nuestra experiencia muestra hasta qué punto somos todavía incapaces de beneficiarnos de los términos más elementales de la enseñanza freudiana. Entonces él se pregunta ¿por qué es tan difícil admitirlos?.

En esta misma línea yo me pregunto si la dificultad de admisión de algunos términos, es asimismo lo que complica la instalación de la permutación, ya que la misma introduce, a mi entender, un orden de privación.

En el último Panel organizado por la Secretaría de Carteles surgía la pregunta acerca de si era practicable o no la permutación. Yo considero que sí y creo que Lacan nos señala la vía a través -por ejemplo- de la función de la permutación con respecto a Juanito. Allí formula que en el sistema de las permutaciones es él quien acaba asumiendo personalmente el agujero de la madre, o sea el abismo, el punto crucial, el punto último en cuestión.

Entonces, podría decir, que es en el sistema de las permutaciones en donde se acaba asumiendo que ella, la madre, no tiene el falo que le supone el sujeto en tanto él mismo cree serlo, siendo en ese ser el falo en donde funda y sostiene su ser.

Más adelante, en el seminario de “La Transferencia”, en la última clase, la cual se estuvo trabajando este año en la Escuela en clases del seminario “Para entrar al discurso del psicoanálisis”. Lacan está ubicando algunos términos con respecto a la conformación de la masa, queda planteado que lo que es cierto en el plano de lo colectivo lo es también en el plano de lo individual y podríamos decir que también al revés. En la masa, el hecho de que al menos por un instante todos los sujetos tengan el mismo Ideal produce una totalidad, permite todo y cualquier cosa por un tiempo bastante breve, a veces no es tan breve pero es por un tiempo.

En este sentido, es importante despejar ciertos términos de la estructura del sujeto para ver precisamente cómo de ellos depende la conformación de la masa, es decir, que los términos de la conformación de la masa están en la estructura del sujeto.

Como ya dije en varias clases de este año en la Escuela se trabajó esta cuestión, acerca de las cuales no voy a hacer acá un recorrido al respecto, pero sí mínimamente ubicar en base a lo que tomé de esas clases, que de lo que se trata en la masa es que el objeto investido va al lugar del Ideal. El objeto *a*, en Freud es el objeto exterior, es el líder y es en función de ese objeto, que va al lugar del Ideal, que los *yoes* se identifican entre sí; así se establece esta totalidad, que lleva a estar todos en la misma, esta es una frase que tomé de Osvaldo Arribas de una de las clases del Seminario “Para entrar al discurso del psicoanálisis” de este año.

Es desde el Ideal, desde donde se mide la distancia que hay entre el yo y el yo ideal, siendo esto último la imagen de la perfección que hay que alcanzar, obteniendo a través de él una satisfacción narcisística.

Entiendo entonces, que la permutación traerá como efecto que ya no sea posible elegirse ni reunirse por eso que hace a la mismidad, a lo que decía recién Rosa Candela con respecto a la simpatía, y que se establece por cierta coalescencia del objeto con el Ideal y que de este modo, a nivel de esa mismidad, rechaza lo distinto, al rechazar la castración en el Otro. Su admisión, la admisión de la castración, implicaría la aceptación de que hay sujetos femeninos. En el sentido contrario, creo que las dos cosas también van juntas, el rechazo de la castración que en la masa establece el rechazo a lo femenino. Entonces, podemos pensar a la permutación como una apuesta a arreglárselas con lo hétero, privados de estar todos en la misma, como lo establece la masa.

Norberto Ferreyra dijo en las Palabras de Apertura de este año que algo es heterogéneo en la medida en que la singularidad de cada uno es la responsable de la heterogeneidad. Entonces, lo heterogéneo no se constituye por la adhesión entre personas, no es por encolado, sino por la transferencia al producto. La permutación podrá entonces despejar la adherencia e instaura condiciones para lo hétero.

Quiero tomar una cita más para dejar planteada una última cuestión al menos que a mí me suscitó la noción de la permutación, y es algo que dice Jakobson en la clase del 1 de febrero de 1967 del seminario de “La lógica del fantasma”. Él dice,

“ustedes conocen esta discusión entre los niños que mientras aprenden los pronombres dicen “no eres tú quien es yo, soy yo quien es yo y tú no eres más que tú. Recuerdo -continúa diciendo Jakobson- cuando el profesor y la señora K vinieron al principio de la última guerra a Estocolmo, me han mostrado a un niño que era egocéntrico de una manera llamativa, quería dominar todo, tener todas las cosas, los juguetes, etc. Lo estudié desde el punto de vista lingüístico y me percaté que no tenía ninguna huella de pronombre personal, le dije, enséñenle el pronombre personal, él sabrá sus límites, sabrá que no será el único, que hay permutación, el yo no es más que el autor del mensaje en cuestión, y eso anduvo”.

En el caso que presenta Jakobson hay un niño que quería dominar todas las cosas, no había algo que fuera del otro y que él no pudiera por lo tanto no dominar, no decidir sobre eso, porque directamente no había para él otro. Dice Jakobson, que no existía lo que pudiera ser nombrado como lo tuyo y lo mío, lo de uno y lo de otro porque entiendo que para esto tiene que estar constituido uno y otro como dos términos, y no una unidad totalizante, esa totalidad que creo se constituye en la masa.

La permutación, en este sentido, pone en juego que aquello que pudiera estar agrupado y produciendo ese efecto totalizante con la satisfacción narcisística que obtiene, caiga e introduce un orden de privación. Es en esta dirección también, que entiendo -por ejemplo- lo que Anabel Salafia planteaba en el panel anterior, el panel del mes de junio de este año, con respecto a la madurez, y que ella decía que para que se pueda instalar la permutación es necesaria cierta madurez. Yo entiendo esta madurez en el sentido de que algo caiga y por lo tanto que instaure una dimensión que produzca un efecto de descompletamiento en la totalidad imaginaria, de lo que puede instalarse como totalidad, totalidad que siempre, así lo entiendo, se constituye en torno a la completad con y en la madre.

En el ejemplo de San Agustín que Lacan retoma varias veces y que se trabajó en la Escuela también en varias ocasiones, por ejemplo en clases del año 2008 cuando en el curso “Para entrar al discurso del psicoanálisis” se abordó “El deseo y su interpretación”, me pareció que allí, en ese ejemplo, se evidencia algo con respecto a la dimensión primera que pone en juego el verse por fuera de esa totalidad que se conformaba con la madre. El sujeto palidece al ya no estar allí formando parte de esa totalidad; cae como falo y aparece el otro. En este ejemplo hay una permutación que se produce por sustitución, es una permutación por la operación de la sustitución.

Hay otras operaciones que podrían producir una permutación, por ejemplo una rotación que es algo que puede ser graficado, lo tendría que dibujar para poder mostrarlo. La permutación puede producirse tanto por las operaciones geométricas de la rotación como de la simetría.

En San Agustín tenemos una permutación producida por una sustitución y da lugar a la formación de una metáfora, es un pasaje de lo imaginario a lo simbólico.

Continuando con lo que Anabel Salafia decía en ese Seminario del año 2008, ella planteaba en la clase del 25 de Abril, que el caer como falo de la totalidad que se representaba con la madre es algo que puede aceptarse en cierto momento y no así

en otro, o bajo ciertas condiciones no aceptarlo. Es decir, que se puede plantear una oscilación.

Me permito formular entonces una pregunta, ¿en la no aceptación de la permutación hay en juego algo de este orden de un retorno a la madre, es decir, del sostén y establecimiento de una totalidad en y con la madre?.

Es desde allí que entiendo el requerimiento de la madurez para poder permutar, teniendo en cuenta que cualquier cosa puede constituirse tal y como Lacan lo muestra en el historial de Juanito, en un objeto metonímico de la madre, ¿podría entonces también serlo un dispositivo a fin de restituirle el falo a la madre, a fin de no madurar, de no caer?.

Entonces la fórmula $S \diamond a$ será reemplazada por $\varphi \diamond i(a)$ y lo que es el corte y la división del sujeto por el objeto causa del deseo será sustituido por el $i(a)$, yendo al lugar del sujeto el ser del falo.

Es a nivel de ser el falo que se produce el encolado, lo amovible, lo que no circula, siendo contrario a lo que podría prevenir la permutación por el orden de privación que provoca, en donde la permutación se introduciría como un instrumento lógico, el elemento lógico que en Juanito está encarnado por el elemento mítico del tornillo y produce, dice Lacan, la verdadera solución del problema. El falo será entonces algo incluido -a partir de allí- en el juego simbólico, se podrá combinar, estará fijo cuando este puesto pero es movilizable, circula, es un elemento de mediación.

Para terminar, vuelvo a citar lo que Lacan ubica en el caso de Juanito, dice: “en el sistema de permutaciones es él, el sujeto, quien acaba asumiendo personalmente el agujero en la madre, o sea, el abismo, el punto crucial, el punto último en cuestión”. Hasta acá mi trabajo.

Rosa Candela: Va a hablar María Gabriela Correia

María Gabriela Correia: Antes de hablar quería agradecerle a Noemí que haya aceptado la invitación a participar con nosotros en el panel acerca de la permutación y no quiero dejar de agradecer a mis compañeras de Secretaría, Rosa Candela, Nys Bassi, Edith Fernández, Clelia Conde, Leonor Raiman que me acompañan en el trabajo y a Diego Fernández que participa con las publicaciones

Recién escuchaba el trabajo de Nys y me da pie en algún sentido a tomar esta cuestión de lo móvil, de lo sustituible respecto que entiendo que hay en Freud la antecendencia de estos términos en el sentido de que él habla de equivalencia simbólica, de sustitución, de desplazamiento, de transmutación de la pulsión, entonces entiendo que son estos términos que están presentes en la estructura y que habría que pensar respecto del dispositivo del cartel cómo éstas cuestiones se pueden poner a trabajar.

Yo quería hacer una precisión respecto del título del panel porque en un primer momento habíamos pensado en lugar de “La cuestión de la permutación”, titularlo “El problema de la permutación” y hablando con Noemí, Noemí nos propone, si no nos parecía mejor el término cuestión y la verdad que eso nos hizo pensar que

primero plantear ya la permutación como problema era una dificultad, aunque bien podría serlo porque hay obstáculos en relación a la permutación, pero yo tomé esta sugerencia de Noemí a pesar que este término tal vez esté muy trillado en nuestro ambiente, nosotros permanentemente decimos la palabra cuestión, pero es un término que tiene su antecedencia en la escolástica. Ustedes saben que los escolásticos cuando discutían acerca de los asuntos que les interesaban, esto se puede leer por ejemplo en las sumas, la Suma Teológica de Santo Tomás de Aquino es un ejemplo de esto, ellos lo hacían en términos de *quaestiones*, que luego eran divididos en artículos y estas *quaestiones* tenían la característica de abordar un tema particular pero desde diferentes ángulos y en ese caso se abrían estos artículos que trataban varios puntos respecto de la cuestión, es decir de la *quaestio*.

Entiendo que es en este sentido que debe ser tomado la cuestión de la permutación, es decir de una manera profunda pero atendiendo a la vez los diferentes aspectos, por eso me parece que hay que tomar cuestiones de la estructura, cuestiones de la topología, cuestiones que están en relación a la estructura topológica del significante, que son distintos modos de abordar la permutación.

Vamos a retomar el tema de la permutación que fue un tema que se ha iniciado o se ha presentado en el panel de octubre del 2010. Yo leí con mucha atención los trabajos que presentaron Rita Chernicoff y Jorgelina Estelrrich así como la clase que Pablo Amster vino a compartir con nosotros en la Secretaría y para los que no estuvieron les comento una cita de Rita Chernicoff que me parecía que abría la posibilidad de poder situar en un principio el problema, ella decía respecto de la permutación que era la posibilidad de que se pueda dar un agrupamiento de otro modo con cualquiera y que todos ahí sean equivalentes.

Yo voy a tratar de despejar un poco este asunto y de ver cuáles serían los problemas con los que uno se puede encontrar ahí, también a partir de esta frase y a partir de lo que yo había trabajado respecto de la función del +1, Anabel propone como pregunta y como posibilidad de seguir trabajando la relación, ella introdujo esta pregunta, ¿qué relación hay entre la equivalencia y el síntoma? Otro modo de formular esta pregunta también podría ser qué relación hay entre la equivalencia y la nominación, interrogante que al menos para empezar a esbozar alguna respuesta hay que hacerlo tomando nociones de la topología.

Antes de empezar con estas nociones voy a situar algunas precisiones respecto de la permutación que me parecen importantes que son: que la permutación no es una operación sino que es aplicable en operaciones, que tiene un sentido cuando el orden de los términos se vuelve esencial, por ejemplo no tiene ningún sentido en operaciones que son conmutativas porque daría lo mismo que un término esté en un lugar o en otro. Lo que se espera de la permutación es que produzca un efecto pero que se mantenga la estructura, entonces uno podría pensar respecto del dispositivo del cartel que se pueden intercambiar los cartelizantes pero la estructura del dispositivo es esperable que se mantenga.

Pablo Amster también había hablado de permutaciones en el lenguaje, había dado el ejemplo del anagrama, del retruécano, y dio un ejemplo de la literatura que me

pareció interesante que es del libro de Cortázar “Rayuela”, en donde es posible leer los capítulos en distinto orden, lo que implica un final y una trama diferente.

De acuerdo a lo que hemos venido trabajando en la Secretaría yo elegí una vía que puede ser inicialmente tomada desde lo propuesto por Lacan en la clase 7 del seminario 23 “El sinthome” en donde él toca el tema de la equivalencia respecto del nudo. Allí él da una definición de equivalencia, dice que son equivalentes aquellos nudos que tienen un modo de presentación diferente pero que conservan la estructura, que va en la misma dirección de decir que se espera de la permutación que produzca un efecto pero que se conserve la estructura.

Ahí en la clase que vino a dar Pablo Amster, él define como equivalentes aquellos nudos que no son especularizables en el espejo pero hace una precisión que es que especularizable no se refiere al reflejo del espejo sino que la equivalencia estaría dada por el hecho de alternar cada alternancia, es decir la alternancia que pasa por arriba pasa por abajo y la que pasa por abajo pasa por arriba. Haciendo esto con todos los cruces obtenemos un nudo equivalente. La imagen en el espejo se obtiene cambiando en cada cruce las alternancias y este tipo de nudos que se llaman la equivalente tienen un nombre se llaman nudos anfiqueirales...para el que quiere buscar y profundizar en el tema...

Él allí en esa clase habla de las distintas intervenciones del síntoma, él dice que cuando el nudo se corrige en el mismo punto en donde se produce el lapsus, la intervención del síntoma es diferente si la sutura se realiza allí o cuando el nudo se corrige en los otros dos puntos donde el lapsus no se produce pero se suturan los otros dos puntos; él dice que el efecto de esto es diferente.

Respecto de la equivalencia de los nudos, dos nudos son equivalentes cuando sufren transformaciones en el espacio sin tener que romperlos, que pueden sufrir todo tipo de transformaciones hasta alcanzar la forma de otro sin tener que pasar a través de sí mismo y sin romperlo. Esto es posible mediante unos movimientos constituidos por una serie de transformaciones denominadas movimientos de Reidemeister. Esta al menos es una de las maneras más conocidas de operar con los nudos aplanados. Digo nudos aplanados nosotros siempre nos encontramos con nudos aplanados, es decir nunca los vemos en las tres dimensiones, los vemos en plano en la hoja y son tres movimientos, estos movimientos de Reidemeister son tres movimientos que transforman el nudo y que un nudo tiene una apariencia diferente al de otro pero tienen la misma estructura.

El problema que nos planteábamos es cómo poder decir algo de la equivalencia, de la permutación tomando cuestiones de la topología pero poderlo hacer de alguna manera un poco más discursivo porque sino se vuelve como muy críptico y es muy difícil de trabajar.

Yo voy a hacer el intento, a ver si lo logro, tomando como referencia del libro de Milner “Los nombres indistintos”, especialmente cuando él trabaja allí la modalidad en que los nombres se tejen bajo la forma de la homonimia y la sinonimia que son términos que remiten a la equivalencia en el lenguaje; es el capítulo 5 del libro de Milner.

Rápidamente voy a definir los términos:

Homonimia: decimos que una palabra es homónima de otra cuando siendo palabras diferentes se pronuncian igual; por ejemplo sabia, con v corta y con b larga, o por ejemplo la palabra “vino” que puede ser un tiempo verbal o puede ser el vino. La homonimia siempre está en relación al significante.

En la *sinonimia* se trata de palabras que siendo diferentes pueden tener el mismo significado, por ejemplo maestro y profesor.

Leyendo acerca de la sinonimia lo que encontré es que si bien se puede sustituir una palabra por otra y tienen el mismo significado, sin embargo que dos palabras sean sinónimas no quiere decir que sean intercambiables ya que existen diferencias de registro geográficas en su uso, no es lo mismo usar una palabra que otra porque las palabras tienen distintas connotaciones y distintos valores afectivos.

Volviendo a Milner y al nudo, él plantea allí en este capítulo que una vez que la nominación se produce, esto no puede ser de otro modo que a través de un punto borromeo y él entiende por punto borromeo el lugar en que los tres redondeles, las tres cuerdas, los tres toros se sostienen juntos y se tocan, con lo cual, dice él, una parte del redondel indefectiblemente, que tiene un nombre, no puede encontrarse con una parte de un redondel sin encontrarse con una parte de los otros dos y esto constituye para él una radical homonimia. Él dice que hay una homonimia constante en el registro de lo imaginario, en el registro de lo real o en lo simbólico, coinciden, dice, porque no hay relación. Es en el punto de cruce en donde los redondeles tienen el mismo nombre y él ahí ubica un instante singular y precario de la homonimia que se convierte en sinonimia. Él dice: “*los unos por un instante son sinónimos*”, luego avanza un poco más y dice que ya en la sinonimia contingente el caso, dice el caso tiene un nombre propio, se trata del sujeto y de lo real de una posición subjetiva. Yo entendía que esta precisión que él hace se puede explicar del siguiente modo: por ejemplo puede haber una estructura psicótica que tenga distintas presentaciones, que me parece que es lo mismo que decir que dos nudos pueden tener distinta apariencia y sin embargo ser equivalentes, la misma estructura, es decir cambia la presentación pero no así la estructura.

Para ir terminando, cómo articular todo esto con el dispositivo del cartel y cómo se ordena esto en relación a la permutación, y yo voy a dejar una hipótesis para que la pensemos a ver qué les parece porque yo empezaba el trabajo con una pregunta que era si puede ser el nombre propio un límite, entonces a mí me parece que en relación al funcionamiento de los carteles se espera que en los cartelizantes pueda haber un cierto movimiento que altere un orden, que produzca un efecto en el trabajo, no así en la estructura, que la estructura del dispositivo se conserve, pero me parece que con la excepción de un punto para esta equivalencia, que a mi entender está dada por el nombre propio.

Voy a tomar un comentario que hizo Úrsula que creo que fue en el panel del mes de mayo de este año, ella decía que la permutación era posible en tanto uno se ubique ahí como objeto, que es en tanto objeto que se puede participar en la permutación. Entonces el obstáculo ahí ya estaría dado cuándo para quien presenta su trabajo con

su firma ya que el nombre propio ahí no se podría permutar y es allí en donde se produce el mayor grado de diferenciación ya que el trabajo de un cartelizante de ningún modo será equivalente al de otro, dicho de otro modo no hay sinónimo del nombre propio.

Yo voy a dejar acá, después había algunas cuestiones que había estado trabajando en relación a las permutaciones cíclicas, que en el nudo de tres la permutación se vuelve cíclica, se pueden hacer seis permutaciones y cuando se llega a la séptima permutación se repite la primera, pero eso en todo caso lo dejamos para otro momento y le doy lugar a Noemí.

Rosa Candela: Va a hablar Noemí Sirota, directora de la Escuela.

Noemí Sirota: Buenas noches, primero quiero agradecer a la Secretaria de Carteles la invitación a hablar, invitación que me fue hecha a través de María Gabriela Correia.

El tema de la permutación es algo que está presente también en el Directorio, también lo digo en un sentido amplio y quizás es a partir de la incidencia de los dispositivos que vamos a poder pensar un poco más ajustadamente lo que implica la permutación en términos de la circulación de las generaciones en la Escuela, para ubicarlo en términos del discurso que practicamos.

Por eso una de las cosas que yo había pensado agregando algunos términos al subtítulo del panel de hoy, yo le hubiera agregado “La cuestión de la permutación, política, síntoma y equivalencia”.

Lo que me parece que tienen de interesante estos paneles que se van desarrollando ya hace varios periodos de distintos Directorios, es que esta cuestión de la permutación surge en diferentes momentos .

Por ejemplo Patricia Mora, hoy me recordaba que hace bastante años hubo un cartel, cuando se ensayó esta permutación por sorteo hubo un cartel del que dice que yo fui +1 y no me acuerdo, o sea que esta cuestión de la permutación viene dando vueltas aunque se podría decir que ha sido poco explorada, si bien ya lleva bastante trabajo.

Como recordaban mis compañeras que hablaron anteriormente hubo un panel hace poquito, que eso si me acuerdo, donde participaron Rita Chernicoff, Jorgelina Estelrich y María Gabriela Correia donde empezaron a plantear algunas articulaciones en relación a la estructura de la cadena borrona de tres, el cuarto nudo, el cartel y su función de anudamiento y también recordaba que habían tomado allí la cuestión de la función +1 en relación a la serie de números naturales.

Yo hice un cierto punteo por las distintas cosas que me fueron suscitando intervenciones en paneles anteriores porque me parece que lo que tiene interés en la cuestión de estos paneles que se van suscitando periódicamente es que siempre queda un resto para continuar a partir de lo que se viene a decir o de lo que se llega a decir, de lo que se alcanza a decir, por ejemplo tomar síntoma y equivalencia, como recordaba María Gabriela, surge del panel anterior, el panel de octubre.

En ese sentido hubo algunas cuestiones que también recordaba de otros paneles en donde se planteó la cuestión del cartel como grupo y si la lógica del cartel evita o no evita los efectos de grupo. ¿Evita o no evita?

Yo lo que pienso es que los efectos de grupo en todo caso se pueden disipar pero no se trata de evitar, me parece que la intervención política que Lacan hace con la “Proposición” respecto del cartel y del pase, como dispositivos de Escuela, es precisamente respecto no de una evitación sino de la posibilidad de un trabajo a partir de los dispositivos para disipar los efectos de jefatura.

¿Por qué lo pienso así?, porque creo que tanto el cartel como el pase apuntan a una cuestión más central del discurso y de la política que se practica con el discurso y que tiene que ver con la posibilidad de ubicar otra referencia que el padre y la autoridad, en relación a la autorización del analista, que cuando Lacan plantea que el analista se autoriza de él mismo y con algunos otros, la articulación, como ya en algunos paneles se planteó, la articulación es entre lo sabido del análisis y el lazo social que implica la práctica de Escuela.

Y la cuestión es qué del producto del trabajo de cartel, qué del trabajo, qué de la equivalencia y cuándo de la relación, contando con que el real sobre el cual se asienta nuestra práctica es el que no hay relación sexual.

En ese sentido hay una cierta ambigüedad que es interesante señalar en la clase que recordaba María Gabriela del seminario 23, en cuanto a lo que dice Lacan en relación a la equivalencia y a la relación.

En un momento plantea que si hay equivalencia no hay relación y en otro momento dice que hace falta la equivalencia para que haya relación, es decir que hay relación y no hay relación.

Esto no altera el hecho de que afirmemos que el real sobre el que se funda la experiencia, el real sobre el que se funda la práctica del discurso que es el análisis es que no hay relación sexual, introduce una ambigüedad en el punto en el que se ubica cuál es el imposible de la relación y en ese sentido tanto en la práctica del análisis como en la práctica de la Escuela hace falta ubicar ese punto de imposibilidad para poder hacer escuela de esa enseñanza.

Norberto Ferreyra en el último panel planteaba que una de las cosas más importantes en este momento es que el lazo que se produce a partir del análisis no podría ser un lazo de secta. Eso me hizo pensar en términos de la Escuela de qué lazo se trata cuando hablamos de secta, ¿se puede homologar el lazo de secta y la masa?, ¿cuál es la diferencia entre el líder y la función dominante que tendría el lugar del +1?

El desafío de la Escuela o del lazo que se produce a partir de la experiencia del análisis es el desafío de producir una transmisión de un saber que pueda decirse, un saber que se espera que pueda decirse, un saber que está por venir.

En ese sentido esa es otra de las vueltas que podemos dar a la utilidad o a la importancia que tienen estos paneles y es que en el cartel hay que poder decirlo para saber qué idea nos hacemos de su práctica.

Yo, como les decía, no pienso que el cartel evite los efectos de grupo, en todo caso no se trata de evitarlos sino de poder leerlos como malestar, es decir cómo del

malestar podemos hacer síntoma, es decir ponerlo a trabajar, poner el síntoma al trabajo y en ese sentido los dispositivos lo que crean son las condiciones de discurso para poner a trabajar el síntoma.

Cuando hablamos de la política del síntoma y la ubicamos en términos de que la “Proposición” es una intervención política de Lacan, lo que yo entiendo es que con los dispositivos lo que se ponen son condiciones para poder leer los síntomas que se producen en los efectos de grupo, en los efectos de jefatura, en la entronización de un amo en el lazo entre analistas. ¿Por qué?, porque poner el síntoma al trabajo implica ubicar en el síntoma un valor de verdad, es decir poder interrogar cuál es el valor de goce que tiene el síntoma.

Hay una frase que siempre me gusta recordar de “Radiofonía” en donde Lacan dice, refiriéndose a la cuestión de “**qué materia se hace sujeto**” y haciendo la crítica a lo que fuera el deslizamiento del marxismo o de la Unión Soviética al proponerse como baby-sitter de la historia, Lacan dice ahí que habría que preguntarle al productor y no al amo, pedirle cuenta de la explotación que sufre y de eso, dice, debería dar cuenta el analista en el testimonio del pase, de qué materia está hecho aquello de lo que sufre.

Cuando ubicamos el síntoma como signo para alguien estamos advertidos de lo que hace signo es significante, ese es el trabajo con el síntoma – signo como elemento de una cadena sin la cual no es nada.

El sujeto que implica la articulación en la cadena significante ya no constituye representaciones que figurarían las cosas sino que resulta constantemente dividido.

Esto es algo que subraya y que me pareció bien dicho, por eso lo cito de esta manera, Guy Le Gaufey en el libro “La anatomía de la tercera persona”. ¿Por qué digo que es importante?, porque ahí lo que se pone en juego respecto del sujeto y la articulación a la cadena es que “**ese constantemente dividido**” introduce esa diferencia entre el uno del individuo y el uno del rasgo, esa fundamental rivalidad del uno y en ese sentido podemos decir que cuando hablamos de cada uno, hay del uno y hay del otro.

Yo ubiqué una diferencia, una precisión entre lo que es la permutación y lo que es la equivalencia.

La permutación ordinaria se define por dos condiciones: 1) en cada grupo entran n elementos y 2) la diferencia entre los grupos esta dada por la colocación del orden de los elementos.

La equivalencia, a diferencia de cómo lo mencionó María Gabriela, respecto de la cuestión de los nudos equivalentes, yo lo ubiqué en términos de la topología de superficie porque dice algo un poco diferente pero que me permitió pensar la cuestión de la equivalencia, más específicamente, y la permutación en cuanto a los carteles.

La topología de superficie lo define así: dos discos son equivalentes cuando sus bordes coinciden, es decir cuando tienen **un borde en común**, una aplicación biyectiva. Esto es lo que decía María Gabriela, no es una operación, es una aplicación.

Lo común da idea de una relación, de una medida común. Sin embargo, en la práctica del cartel, decimos que posible hacer permutar a los integrantes de los carteles pero no todas las permutaciones son posibles.

Recordaba que en la clase de Pablo Amster, cuando le relataron esta experiencia de permutación o de intento de permutación que hubo entre dos carteles, él había dicho que más que permutación él lo podría ubicar como una **variación**, que no era estrictamente una **permutación**. No sé si ustedes recuerdan, había dos carteles, se sorteaba un nuevo ordenamiento y se variaba el tema. En ese sentido se podría decir ¿se conserva la estructura?, ¿cada uno que forma parte del nuevo agrupamiento es el mismo, o ese mismo no es el mismo?.

Es una condición que las cadenas de tres permitan todas las permutaciones, mientras que en las cadenas de cuatro no todas las permutaciones son posibles. Yo entiendo que es por eso que se distingue la función del +1 (tal como viene siendo practicado en la EFA) porque el +1 no es permutable, por eso es 3+1, 4+1, 5+1 y la función del +1 es nominar.

La lógica del cartel reconoce el límite a la equivalencia, lo que no hace común medida, lo que no hace borde común; es una manera de dar un signo que no es solo imaginario.

La equivalencia es una relación definible simbólicamente, representable imaginariamente y efectivizable realmente pero realmente también encuentra su límite.

El hecho de que las cadenas de cuatro no admitan todas las permutaciones es el punto de imposibilidad real de la combinatoria simbólica y esto tiene restos imaginarios. ¿Es un síntoma?, si, en el sentido que ubica un punto imposible y guarda una relación a la verdad, es decir tiene un valor de verdad.

¿Produce malestar?, si, porque hay un lugar que puede ser cualquiera pero tiene que ser alguien.

En “Radiofonía” Lacan plantea que el malestar es un pródromo, es decir un conjunto de signos lógicamente anterior a la constitución del síntoma.

Hay un tiempo de trabajo en el dispositivo del análisis; si decimos que el síntoma es porque se pone en juego la transferencia, entonces podríamos preguntarnos ¿qué diferencia se pone en juego en la transferencia, en el dispositivo del análisis y en la transferencia de trabajo?

Esta es una pregunta que yo quiero dejar planteada, ¿cuál es el trabajo del saber por ejemplo cuando alguien puede proseguir a partir de la intervención de otro? ¿es la puesta en juego de la función “más uno” o “plus-un” como la llaman en otras Escuelas, haciendo coincidir la función con la intraducción ¿qué diferencia hay entre el trabajo del saber en el análisis y el trabajo del saber en el cartel?.

Nada más.

Rosa Candela: Vamos a dar comienzo a las preguntas, opiniones. Por favor digan su nombre cada vez que van a hacerlo.

Marta Nardi: Una pregunta, ¿qué les parece si dejamos el término permutación?, Por lo siguiente: para ser estrictos con la permutación tendría que ser toda la Escuela en cartel y toda la permutación de cartel a cartel, cosa que efectivamente no es posible.

M. Gabriela Correia: Quiero decirte algo respecto a eso, porque cuando armé el trabajo tomando esta cuestión de la clase de Pablo Amster, ahí hablaba de un universo...

Marta Nardi: De un universo cerrado

M. Gabriela Correia: Claro, entonces yo pensaba ¿cuál es nuestro universo? Después encontré que en el panel de octubre donde Anabel Salafia, en un momento, decía el universo sería "los cartelizantes", los miembros o participantes de la Escuela que están en cárteles, e hizo, inclusive, esta aclaración, diciendo que lo que sería esperable es que todos los miembros y participantes de la Escuela estén en los cárteles. Entonces, esto, yo no lo dije, pero había estado pensando en esta pregunta: ¿cómo permutamos, cuál es el universo con el que se permuta? Esta es la complicación.

Marta Nardi: Además en los cárteles hay gente que no son miembros de la Escuela ni participantes ni nada por el estilo...

M. Gabriela Correia: Hay gente que viene de afuera.

Marta Nardi: Ni siquiera participantes, o sea, lo que está escrito del tema que ustedes trabajaron de todas las maneras posibles, me parece que el término estricto de la permutación no va. Lo estaba pensando por lo que ustedes decían, lo cual no quiere decir que no se pueda hablar de desanudar el cartel y que me parece muy interesante lo que traía Noemí: que los síntomas son lugares para leer, porque si un cartel nunca se desanuda, siempre son los mismos, quiere decir que no tienen el menor interés de trabajar con el resto de los miembros de la Escuela. Si nadie tiene interés de trabajar con otros miembros de la Escuela, algo pasa en la Escuela, son lugares como para leer lo que pasa.

Comentario: Respecto de lo que dijo Marta, que me parece interesantísimo porque de una abrió el juego a fondo para la discusión. En principio, lo que tengo para decir ahora en este momento es que no me parece un problema el hecho de que se cartelicen personas que no son miembros de la Escuela. Me parece que forman parte, en el punto de la constitución de los cárteles, del universo con el cual

tendríamos que proceder para la permutación, es decir ese no me parece un problema.

Marta Nardi: No, para nada, no es un problema

Comentario: Marta te entendí mal entonces porque vos decías algo así como que podríamos dejar de hablar de permutación...

Marta Nardi: Era algo que tenemos que incorporar, siguiendo la idea de la permutación y lo del universo cerrado. O sea, que hay que armar cada vez un universo para armar una permutación. Entonces, como hay gente que entra y sale, va y viene es muy difícil usar estrictamente la palabra permutación, Si la usamos en un sentido más descriptivo..., pero la han tratado de fundamentar de arriba a abajo y de derecha a izquierda, por la equivalencia, por la no equivalencia, por todo lo que fuera y a mí me parece que hace agua. La idea no. La idea está bien, la idea de cambio está muy bien. Lo que no me parece es que pueda tener un fundamento lógico matemático y sí puede tener un fundamento discursivo muy sólido

M. Gabriela Correia: No estoy segura pero cuando leía respecto del universo cerrado, me parece que Pablo Amster daba unos ejemplos respecto de las permutaciones. Cuando son con conjuntos, no sé si el término era conjuntos pero con términos infinitos, entonces ahí, tal vez, la cuestión sería trabajarla con algún matemático para ver cómo esto podría darse. Porque él toma la cuestión de si es finito o infinito y da algunos ejemplos, yo la verdad en este momento no los recuerdo.

Edith Fernández: Iba a decir otra cosa pero la voy a decir después porque justo lo que dijiste recién me pareció importante acerca de estas cuestiones de la topología, etc. en la Escuela. Y en algún momento, por resistencias de otro tipo, decía que yo no quiero leer ésto porque encontraba que podía llegar a ser como un forzamiento para la fundamentación de la permutación, que me parece sí que es más encontrable en una cuestión más narrativa si se quiere, más discursiva.

De todas maneras quería hacer una pregunta cuando Gabriela terminó planteando si se puede decir que el nombre propio es un límite a la permutación. Cuando ella planteaba esto ya cuando lo estábamos trabajando antes, a mí me recordaba en lo que había insistido mucho Norberto Ferreyra en el panel anterior en relación al cartel: que tiene que permitir que alguien pueda trabajar en el discurso del psicoanálisis, alguien que puede ser cualquiera; y que aquí se cruza con lo que también citó Noemí. O sea que, de lo que se trataría, no sé si es equivalente porque vos antes citaste algo que había dicho Úrsula de la permutación en relación de algún modo a la posición de objeto...

M. Gabriela Correia: Sí, como objeto.

Edith Fernández: Entonces yo decía si había algún correlato entre esto e ir al lugar de cualquiera. O sea, no estamos hablando de anonimato, decía Ferreyra, sino que alguien acepte ir al lugar de cualquiera. Me parece que hay como un correlato allí...

M. Gabriela Correia: Yo lo pensé desde ahí. No sé cuando hizo la intervención, desde dónde lo pensó Ursula. Yo lo pensé desde ese lugar, de poder ser un objeto más entre otros objetos o poder ser un sustantivo común, Me parece que lo del nombre propio pone a jugar otras cuestiones.

Noemí Sirota: A mí me parece que yo no descartaría tan rápidamente la cuestión del término permutación aunque sí se pudieran hacer precisiones respecto de la amplitud del término y de las dificultades que eso trae respecto de las matemáticas. Hay muchas cosas en Lacan que no están tomadas en sentido estricto desde el punto de vista matemático, la cuestión es encontrar esa torsión discursiva que se puede hacer para saber cómo lo estamos tomando.

Es más, hay una cuestión que yo había preguntado, creo que en el panel donde trabajaron Rita Chernicoff y Jorgelina Estelrich, y que realmente me retornó ahora cuando estaba planteando el tema para este trabajo. Y que es la cuestión del producto en relación a la permutación, porque a mí me parecería sumamente interesante que, habida cuenta de que desde una permutación en distintos carteles se pudiera trabajar por ejemplo el mismo tema y se pudiera establecer algo así como una serie de trabajos que hayan tocado el mismo tema con distintas configuraciones de carteles, o sea con distintos integrantes.

Verónica Cohen: (Inaudible)

Noemí Sirota: No, no es el mismo cartel...

Verónica Cohen: El mismo cartel ya es una posibilidad de, bajo un título, hacer distintas presentaciones.

Noemí Sirota: Sí pero como la experiencia con la permutación, con la introducción del azar o de la posibilidad de sorteo fue poco transitada en la Escuela, a mí me parece que es una posibilidad, que por qué la vamos a cerrar antes de abrirla.

Úrsula Kirsch: Quería decir algo, obviamente agradecerles los trabajos a cada una, me parecieron muy interesantes, sobre todo la cuestión de las distintas formas de poder hacer resonar la cuestión de la permutación y de la permutabilidad por un lado. Pero por el otro quiero referirme brevemente a esto que me están citando de "*como objeto*" que tiene resonancias tan particulares o específicas y a lo que creo haberme querido referir y que me quedó más claro escuchándolas hoy, que tiene que ver con algo que decía Nys respecto de la privación.

Ahora el resultado es muy llamativo porque podría dejarse de sortear, por ejemplo, respecto de un tema y esto implicaría una privación, blablabla. Pero, entonces, cuando uno tiene que producir algo necesariamente va a ser otra cosa que lo que hizo el semejante un momento antes, o sea que la permutabilidad tomada en un sentido práctico de cómo se practicó en un momento en la Escuela con los cárteles, de repente muestra algo que es asombroso porque en eso de ser alguien permutable el resultado es que necesariamente es otro.

Noemí Sirota: ¿otro que qué?

Ursula Kirsch: Otro que va a ser único en lo que dice. Hay algo de la singularidad en la (inaudible)...

Comentario: Claro, que no se puede hablar en tanto permutable

M. Gabriela Correia: Y el sujeto no es permutable

Noemí Sirota: Por eso, en tanto que habla va a ser singular

Ursula Kirsch: Uno habla en tanto permutable sino (inaudible), fuertemente dicho sería algo así.

Noemí Sirota: Es lo que decía Nys del pronombre

Nys Bassi: Me parecía importante pensar cuando Lacan dice prevenir el efecto de encolado y dando algunas vueltas con respecto a esta cuestión de la prevención, a qué se estaría refiriendo Lacan, sobre todo teniendo en cuenta las cosas que dice en otros momentos respecto de la imposibilidad de prevenir. Pero también pensaba, es una idea mía, no leí que Lacan lo dijera así, al menos hasta lo que estuve viendo, que no alcanza pareciera el Cartel pensado desde la estructura borromea como él la plantea para pensar que con eso va a ser posible preservar la lógica del funcionamiento del Cartel. Me parece, que a eso le tiene que agregar algo más que es la permutación y por sorteo, lo pensaba en ese sentido. Digamos, que el 3+1, 4+1, 5+1 con todos los fundamentos lógicos que esto tiene, no alcanza y tiene que agregarle, le agrega ahí la permutación y por sorteo. Incluso, pensaba, si acaso no es como una suerte de interpretación esto de que hay que permutar y por sorteo, como si esta indicación que él da hacia los miembros de una Escuela la podríamos tomar como una interpretación por los términos a los cuales apunta. Bueno, son algunas de las cuestiones que se me habían ocurrido

Gabriela Nuñez: Me resultaron muy interesantes todas las presentaciones. Noemí, vos nombraste la permutación como que en cada grupo entrarían elementos y como que cada grupo se diferencia de otro por el orden en que entra cada elemento.

A mí lo que no me quedaba claro, no lo entendí, Nys lo trabajó a partir del seminario 4. Noemí vos dijiste, si no escuché mal, hay permutación en el Directorio, ¿cuál es la especificidad – si es que la hubiera – de la permutación en relación al cartel?, si tiene que ver con que el +1 no es permutable. Si hay alguna especificidad, alguna singularidad de la relación cartel – permutación, porque se trabajó la permutación desde distintos lugares.

Anabel Salafia: Yo pensaba que la cuestión de constituir un universo para que la permutación fuera practicable no necesariamente tiene que involucrar o tendría que involucrar a todos los miembros de la Escuela. Yo creo que, en principio, tendría que involucrar a todos los miembros de la Escuela o las personas no miembros de la Escuela también, participantes o personas no miembros de la Escuela en alguna relación de trabajo con la Escuela tienen, en fin, los que quisieran o tuvieran interés en entrar en un cartel y aparte de entrar en el cartel con la proyección de la permutación y ese universo podría constituirse con seis carteles por ejemplo y esos seis carteles forman el universo, constituyen el universo donde se practica la permutación y van permutando.

La idea de Noemí que fuera el mismo tema, es, por un lado, interesante y por otro es discutible porque me parece que se pierde el interés. Que la permutación significa otro cartel, otro lugar. Y que en lo que se refiere al producto, haciendo la experiencia, se vería cómo en el producto incide la permutación, en el producto de cada uno, y luego de un tiempo, supongamos que se diera un plazo para el trabajo del cartel más corto que el que es habitual de dos años, que fuera un año por ejemplo y al año se hacen Jornadas, se presenta el producto y todo lo que se hace y se hace la permutación, otro año y en dos, tres, cuatro años se tiene una...

Noemí Sirota: Una serie

Anabel Salafia: Un resultado de la experiencia que se está haciendo, pero lo único que se necesita, que no es poco, es que haya personas interesadas en hacer esa experiencia de trabajar en cartel primero y luego con esa perspectiva de que va a haber permutación, un sorteo o yo qué sé para constituir los carteles de otra forma con las personas que están dentro de lo que es ese universo. O sea, en ese sentido no me parece impracticable, es impracticable si no hay personas dispuestas a hacer la experiencia pero no es prácticamente impracticable, no es imposible porque no haya personas que quieren hacer la experiencia. Simplemente quiere decir que si se podría hacer que quizás podría ser muy interesante y productivo y los trabajos de hoy me parece que mostraban bien la cuestión sobre todo lo que tiene que ver con la sustitución, que es lo que más podemos ahora imaginar, proyectar con respecto a la permutación. La cosa de, como en el ejemplo de San Agustín que Nys tomaba, él que se ve sustituido por otro, otro va al lugar de él, es una cuestión que tiene que ver con – por eso tanta referencia al falo y cosa por el estilo, con moverse del lugar y ver

al otro en el lugar que uno estuvo antes. Esa plasticidad es la que se necesitaría para hacerlo pero no me parece imposible

Noemí Sirota: Yo quería decir algo respecto de la intervención de Gabriela Nuñez. En realidad me refería a la insistencia del significante permutación cuando hablé de la cuestión en el Directorio. Porque es muy interesante, teniendo una experiencia en el Directorio en distintas funciones y en distintos períodos, cómo se va produciendo una rotación por las mismas funciones y cómo se va produciendo un retome del trabajo imprimiéndole una característica o rasgo singular de aquella persona que toma esa responsabilidad. Es muy interesante también pensarlo, no sé si estrictamente como permutación pero sí como un orden de sustituibilidad que causa al trabajo y por eso la pregunta final por el trabajo.

Eso era una cosa y la otra pregunta que hiciste respecto de lo específico, yo en este momento lo único que te podría decir es que me parece que lo que Lacan introduce cuando ubica la cuestión de la permutación en relación al cartel, es la cuestión del sorteo, la introducción del azar para conformar nuevos carteles. En este momento no me acuerdo de otra cosa como específico, no sé si ustedes...

M. Gabriela Correia: Yo lo pensaba en relación al número de integrantes. Porque pensaba en que Lacan habla de este entre tres y cinco, lo que daría seis con el +1 y esto se podría pensar en relación a la referencia que creo que cuando introduce la cuestión del sinthome dice algo de esto. Hay una clase que empieza diciendo: un, dos tres, vamos al bosque, cuatro, cinco, seis a juntar cerezas, voy a empezar a hablar del cuatro, pero termina de contar en seis; y después hay otra referencia en donde él dice "*el inconciente cuenta hasta seis*", porque tres permite seis permutaciones...

Marta Nardi: No, porque 3+3 es nudo de cuatro, es lo que hace Lacan. Hace una continuidad de los tres pero se escribe como cuarto nudo.

M. Gabriela Correia: Pero me parece que también hay una cuestión en relación a la cantidad de permutaciones, pero no sé.

Respecto de lo que decía Anabel, inclusive en la Secretaría de Cartel, estábamos pensando y estuvimos hablando, y creo que es una propuesta que podemos hacer porque a lo largo del año varias personas interesadas en armar carteles se han acercado a la Secretaria o para preguntar cómo funcionaba el dispositivo o para ver cómo podían armar un cartel

Yo lo que propongo es que se abra una lista de personas interesadas que no necesariamente sea gente que no está con cierta continuidad en la Escuela. digamos que pueda ser alguien que bien puede venir y porque le interesa armar un cartel; pero que también los miembros y los participantes nos sometamos a ese sorteo, es decir que lo mismos miembros de la Escuela no quedemos trabajando siempre con los mismos por cierta afinidad, porque lamentablemente eso se da, es decir uno

resiste a eso pero eso se da. Entonces digo que también nosotros nos podamos someter a ese sorteo y que estemos en el universo con miembros, participantes, personas que han venido a escuchar una clase y que les interesó el dispositivo y que quieren participar. Yo propongo que se abra una lista y un sorteo como para empezar a practicarlo y que esto no quede como cuestiones que se trabajan en un panel.

Anabel Salafia: Yo me quedé pensando en la cuestión, esa es una buena idea, no sé si será posible y sobre todo la de abrir una lista de personas que quieran constituir cárteles y después se reúnan y se constituyan por sorteo, por ejemplo, al azar en este sentido, esa es una posibilidad.

Lo que me quedé pensando es respecto de la cuestión de la permutación en el Directorio, en realidad ahí no hay una permutación, hay una renovación que tiene que ver con los lugares; porque una permutación sería que el que hoy está en la Secretaría de Jornadas mañana está en la Secretaría de Carteles y el que hoy está en la Secretaría de Carteles mañana esté en la Secretaría de...

Noemí Sirota: Lo que pasa es que yo fui rotando por distintas Secretarías...

Anabel Salafia: Claro, a veces eso ha sucedido pero sin que se tomara conciencia de que era una permutación por ejemplo, que una persona esté en el Directorio y permanezca en el Directorio con otra Secretaria, con otra función, ¿no es cierto?. Ahí, si la persona que estaba en la función también está en el Directorio y pasa a cumplir otra función, ahí hay una permutación, sino no.

M. Gabriela Correia: Pero no ahí no se estaría teniendo en cuenta la renovación que hay cada dos años de medio Directorio, o sea, sería un universo cerrado...

Anabel Salafia: Claro, por eso, (inaudible) para explicar en la medida de lo posible cómo sería una permutación: el que hoy está en la Secretaría de Carteles mañana está en la Secretaría de Jornadas, el que está en la Secretaría de Jornadas está en la de Carteles y así para todas las Secretarías, entonces yo no digo que eso sea practicable, ni siquiera que me parece deseable que se practique...

Noemí Sirota: Es cansador

Anabel Salafia: Pero es eso lo que sería una permutación, sino es una renovación con sustitución. Está una persona y deja ese lugar y es sustituido en ese lugar por la otra persona. La sustitución no llega a ser una permutación en ese sentido, la permutación puede implicar una sustitución me parece pero la sustitución no implica por si misma una permutación.

Noemí Sirota: Es un trasvasamiento. Bueno, buenas noches.

Versión corregida por los expositores.
Corrección de las intervenciones: Leonor Raiman.
Responsable de la Secretaría de Carteles: María Gabriela Correia.
Responsable de l Secretaría de Publicaciones: Diego Fernández.